

ENTREVISTA AL PROFESOR SUECO RAGNAR UPPMAN

El profesor Ragnar Uppman, de la Escuela de Arquitectura de Estocolmo dependiente del Real Instituto Tecnológico de Suecia, desempeña la Cátedra de Arquitectura (equivalente al Taller de nuestras Escuelas) en primero y segundo año, de un plan de estudios de cuatro. Ejerce, al mismo tiempo, su actividad profesional asociado a un grupo de arquitectos de Estocolmo, llamado A-4, que ha alcanzado cierto renombre internacional en Europa, desarrollando una amplia gama de temas que van desde la vivienda hasta la planificación industrial. En este momento, su grupo está a cargo de los planos para el campus universitario de Lulea, la universidad más nueva de Suecia, en el norte de ese país. Ha ocupado también cargos directivos en la Asociación de Arquitectos Suecos y colabora en publicaciones sobre Arquitectura que se editan en Suecia.

El profesor Uppman vino a nuestro país invitado por la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Chile, con el apoyo y la ayuda económica del gobierno sueco, a través del Svenska Institutet (Instituto Sueco de Relaciones Culturales con el extranjero).

La Facultad de Arquitectura puso a disposición del profesor Uppman un grupo de treinta alumnos, compuesto por 20 estudiantes del 5.º año de la Universidad de Chile, 5 de la Universidad Católica y 5 arquitectos de la CORVI. Estos últimos concurren al curso por invitación expresa de la Facultad.

Se inició el curso con un ciclo de charlas que comprendían materia a desarrollar posteriormente en el trabajo de taller. Dichas charlas fueron:

1. La arquitectura sueca contemporánea (visión general).
2. La base funcional de la vivienda.
3. La prefabricación como base de la producción de viviendas.
4. La coordinación modular.

Posteriormente, los alumnos elaboraron un proyecto de población para obreros con un programa y terreno propuestos por CORVI. Durante este período no se pretendió llegar a soluciones definitivas sino discutir los factores que influyen en el análisis y diseño de la vivienda sueca, para poder aplicar aquellos aspectos que se avinieran a nuestro problema.



LA ENTREVISTA

AUCA: ¿Cuál es la situación general de la vivienda en Suecia?

UPPMAN: Al comenzar este siglo Suecia era un país agrícola. La industrialización ha urbanizado el campo y redistribuido la población, enviándola hacia los centros urbanos, donde se agrupa alrededor de un 70% de los 7,8 millones de habitantes del país. Esto ha creado una gran escasez de viviendas, especialmente en las tres ciudades más importantes, Estocolmo, Göteborg y Malmö. Una familia corriente en Estocolmo debe, por ejemplo, esperar más de cinco años para obtener una vivienda. Como el Estado financia más del 90% de las viviendas nuevas puede controlar el orden de prioridad para su ocupación, previniendo los efectos del mercado negro en el correaje de propiedades.

La producción de viviendas alcanza, en la actualidad, a 90.000 unidades al año, y el Gobierno ha programado para los próximos 10 años la edificación de 1.000.000. De esa cifra, alrededor de un 70% se construye en colectivos, aunque en Estocolmo se llega al 90%. Se debe a la falta de terreno en los centros urbanos, a su menor costo y a que las cooperativas de usuarios de viviendas —que son las mayores promotoras de su edificación— se han organizado desde sus comienzos para construir viviendas multifamiliares.

AUCA: ¿Qué standard tiene la vivienda sueca?

UPPMAN: Alrededor del 50% de las viviendas existentes se compone de 2 piezas, cocina y baño, o tienen un programa aún menor, por lo que ostentamos uno de los standards más bajos de Europa en lo que se refiere a espacio. Sin embargo, el nivel medio en equipamiento e instalaciones es mucho más alto. Toda casa recién construida cuenta con calefacción central, agua caliente, baño y cocina estandarizada y equipada con refrigerador, cocina y horno eléctricos y mobiliario de almacenar.

AUCA: ¿Qué rol juega actualmente en Suecia la prefabricación para la vivienda?

UPPMAN: Usamos una gran cantidad de elementos estandarizados: equipamiento de cocina, closets, puertas y ventanas, escaleras, etc. Sin embargo, no más del 7% de nuestras viviendas se construyen con sistemas de prefabricación, debido a que, hasta la fecha, no ha demostrado ser más económica que los métodos tradicionales.

No obstante, como sufrimos de escasez de viviendas y de mano de obra especializada, la solución podría encontrarse en un impulso a la prefabricación. Esperamos, sin embargo, que el gobierno establezca regulaciones especiales al respecto. Por ejemplo, Dinamarca cuenta ya con una ley que establece que todo proyecto de vivienda financiado por el gobierno debe diseñarse de acuerdo a un módulo de 0,3 m. Una reglamentación de este tipo en Suecia, —donde más del 90% de las viviendas son financiadas por el Estado— acarrearía enormes y ventajosas consecuencias en el desarrollo de los sistemas de producción.

AUCA: ¿Cuáles serían las consecuencias de la implantación de este módulo estandarizado?

UPPMAN: El desarrollo alcanzado hasta la fecha por la industria de la construcción se ha debido fundamentalmente a la iniciativa privada. Pero los sistemas de montaje, los materiales y los módulos utilizados por cada empresa son diferentes en cada caso. Para su proyecto, el arquitecto debe ceñirse desde el comienzo al sistema creado por la empresa o ajustarlo a las imposiciones del constructor.

Estos sistemas de prefabricación han sido llamados "sistemas cerrados" porque no permiten intercambio de elementos entre ellos ni una libre competencia en cuanto a calidad, costo y diseño.

La idea básica de la coordinación modular de 3 decímetros es desarrollar "sistemas abiertos" que permitan esa libre competencia bajo las mismas reglas entre los constructores. Los elementos constructivos estandarizados podrán comprarse en el mercado y el contratista pasará a ser sólo un constructor, dejando de ser un productor de materiales.

AUCA: ¿Cómo trabajan los arquitectos suecos en la actualidad?

UPPMAN: Somos aproximadamente 1.700 arquitectos que compartimos nuestra actividad entre la docencia, los trabajos en la administración pública y el ejercicio liberal de la profesión. En este último campo se ha notado una tendencia hacia la formación de equipos de arquitectos asociados, con un staff de colaboradores de cierta magnitud empleados por ellos. Esta nueva estructuración de las oficinas privadas va reemplazando paulatinamente al arquitecto solitario.

La forma de trabajo del arquitecto sueco difiere bastante de la del chileno, por cuanto sólo es responsable del diseño y no trabaja en un contacto tan estrecho con el terreno o el ingeniero. Sin embargo en la actualidad estamos luchando por recuperar una posición rectora en el proceso constructivo. Es posible que la liberación de los sistemas mediante la coordinación modular sea una buena arma en esta lucha.